

Hola que tal. Si has llegado hasta aquí es porque has acabado las secciones de resultados y métodos. Cuando escribimos una discusión utilizamos informaciones de la metodología, de nuestros resultados, de la literatura y argumentos lógicos para validar nuestra conclusión. Recuerda una cosa: tú estás convencido de que tu conclusión es adecuada, pero ahora hay que convencer al lector. La discusión es el ambiente en el cual le mostrarás al lector por qué aceptar tus conclusiones.

La discusión es la sección más especulativa del texto. En ella explicas el significado y relevancia de tus hallazgos. También puedes discutir tus resultados en función de reportes anteriores, explicando las diferencias en caso de existir. En los párrafos argumentales usarás verbos que representen interpretaciones, comparaciones, análisis crítico, extrapolaciones, sugerencias para trabajos futuros (ello no es una conclusión), etc.

A continuación listo 22 sugerencias generales para redactar una discusión. ¡Espero que te sean de utilidad!

Veintidós sugerencias para redactar la discusión

Escribe en primera persona, voz activa. Un ejemplo erróneo sería “la comida es hecha por mí”. La forma correcta es “yo hago la comida”.

Incluye sólo la información necesaria. Ve directo al punto.

Para cada afirmación o conclusión chequea el soporte utilizado. La calidad de la fundamentación empírica (basada en hechos) es importante. Si utilizaste estadística, respétala. No concluyas basándote en tendencias. Si utilizaste literatura, verifica que sea de una calidad internacional.

Cuidado con la palabra “importante”. Utilizarla no torna las informaciones importantes. Es necesario mostrar al lector por qué la información es importante.

Mantente fiel a la base empírica de la ciencia. Fundamenta tus afirmaciones basándote en los resultados de tu estudio y en la literatura.

Retira el exceso de palabras. Por ejemplo en vez de utilizar la expresión “un pequeño número de” mejor usa “pocos”.

Usa el tiempo verbal adecuado. En la introducción y discusión el tiempo puede variar de acuerdo al contexto. Si citas una evidencia que aún es válida elegirás el tiempo presente. Si pones énfasis en la fecha de una evidencia, el tiempo que será en pasado. Tus conclusiones deben ser en tiempo presente.

Escribe frases cortas.

Prefiere frases directas “sujeto->verbo->complemento”. Nuestro lector piensa así “Juan empujó el auto” y no “el auto fue empujado por Juan”. No coloques una coma entre el sujeto y el verbo.

Cada párrafo defiende una idea por medio de dos o más frases. Cada párrafo contiene una argumentación completa, llevando a una conclusión. Después de finalizar ese argumento debes comenzar con otro párrafo. Lo que determina cada párrafo es el cierre del argumento y no su largo.

Inicia cada párrafo con la conclusión general. Es fácil que los lectores comprendan tus argumentos si saben antes lo que se pretende argumentar. En todo tu documento cada párrafo comienza con una frase “matriz”, que entrega una idea o sinopsis de lo que desarrollará más adelante. La discusión no es la excepción. El primer párrafo resume los hallazgos e indica cómo éstos responden la pregunta de investigación.

Inicia la discusión con las conclusiones más generales del estudio. Presenta hasta dónde llegaste, pero sin entrar en detalles. Los lectores deberán aceptar que llegaste allí al leer los párrafos siguientes.

Para validar métodos y técnicas, muestra que ellos son aceptados en la literatura internacional. En ausencia de esa evidencia, muestra que la lógica del método o técnica es impecable. Si las técnicas son reconocidas, no es necesario validarlas.

Valida tus resultados. Busca evidencia en la literatura de que la respuesta que obtuviste hace sentido.

Utiliza todos los resultados para sustentar tus conclusiones. Recuerda que los resultados no son datos. Los resultados son afirmaciones que interpretan los datos.

Si tu objetivo es descriptivo, resalta la importancia de esa descripción. Y que el resultado tiene valor para la ciencia.

Fundamenta las conclusiones de asociación o interferencia entre variables. Para el primer caso el fundamento debe ser en base a los resultados. Para el segundo también, pero sumando al relato un eventual mecanismo de tipo “causa-efecto”, aunque éste no haya sido probado.

En las conclusiones muestra que el objetivo fue alcanzado. Lo que se espera es que los objetivos testeen hipótesis (aceptándolas o negándolas) y que describan variables. Si no se hicieron ambos, el objetivo no se logró.

Evita presentar muchas conclusiones.

Evidencia el aspecto teórico de tu estudio. Las conclusiones son enunciados teóricos. Evita concluir sobre números (datos) porque ellos son pasajeros y raramente se repetirán.

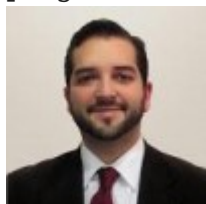
Concluye a partir de premisas y estadísticas válidas.

No mates tus conclusiones por medio de las limitaciones del estudio. No confundas las limitaciones del estudio con la inviabilidad del mismo. Si sabías que existían aspectos que no lo hacían factible, no debiste iniciarlo o bien superar los obstáculos. El tamaño de la muestra no es una limitación del estudio. Otros científicos pueden ver la utilidad de tus hallazgos y aumentar el número de participantes. Una limitación por ejemplo es que tus resultados fueron obtenidos a partir de pacientes entre 30 y 40 años de edad. Tus conclusiones podrían no ser extrapolables a otro rango etario. Tus limitaciones pueden ser una invitación a que otros estudios puedan evaluar las reales limitaciones de tus hallazgos. Una buena forma de redactar discusiones es analizando esta sección en revistas y artículos de calidad. No puedes pretender redactar una discusión si nunca leíste una. Gran parte de estas sugerencias las incorporé en un reciente artículo publicado en la revista *British Journal of Cancer*¹. Puedes también intentar conseguir un excelente libro con estas y muchas más sugerencias titulado “Dicas para redação científica” escrito por el profesor Gilson Volpato.

La versión en PDF de este texto la puedes encontrar en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.1464889>

Referencia

1. Rivera C, Zandonadi FS, Sánchez-Romero C, et al. Agrin has a pathological role in the progression of oral cancer. *B*. 2018;118(12):1628-1638. doi:[10.1038/s41416-018-0135-5](https://doi.org/10.1038/s41416-018-0135-5)



César Rivera

es Cirujano Dentista, Diplomado en Educación Basada en Competencias y Magíster en Ciencias Biomédicas con mención en Patología Oral de la Universidad de Talca, Chile. Doctor en Estomatopatología de la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), Brasil. Autor de más de 40 trabajos científicos en revistas nacionales e internacionales, entre las que destacan BMJ, *British Journal of Cancer*, *Oral Oncology* y *Journal of Dental Research*.